



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1259

Reflexiones sobre la Vida y la Muerte

Q:. H:.

Heriberto Araos Ovalle – Grado 3°

R:.L:.. Juan de Dios Arlegui N° 109

Valle de Viña del Mar, 20 de mayo de 2020 e.v.

A:.L:..G:..D:..G:..A:..D:..U:..

“No he muerto.

Solo me fui antes... y no quiero que me recuerden con lágrimas como aquel que no tiene esperanzas.

No he muerto; aunque mi cuerpo no esté, siempre mi presencia se hará sentir (espero).

Seré el silencio en mi hogar que construí y tanto cuidé, seré la brisa que besaré los rostros de los que tanto quise, seré un recuerdo dulce (espero), para algunos y simplemente para otros no.

Solo estuve de visita en este mundo, aprendiendo y enseñando.

Perdón a todos, tomé únicamente uno de los trenes anteriores y se me olvidó decirles... No he muerto, solo me fui antes..."

1.0 INTRODUCCION

¿Qué es la vida?, ¿Que es la muerte?, ambos conceptos representan los misterios más grandes y permanentemente para la humanidad y que durante toda su existencia ha tratado de explicarse y responder estas interrogantes.

¿Qué es la vida?

El término vida (en latín: vita) desde la biología, hace referencia a aquello que distingue a los reinos animal, vegetal, hongos, protistas, arqueas y bacterias del resto de las realidades naturales. Implica las capacidades de organización, crecimiento, metabolizar, responder a estímulos externos, reproducirse y morir.

La evidencia sugiere que ha existido vida en la Tierra al menos desde hace 3.700 millones de años, aunque algunos estudios la datan desde hace 4.400 millones de años, según un estudio publicado en Nature.

En términos científicos, y para la física y otras ciencias afines, la vida hace referencia a la duración de las cosas o a su proceso de evolución.

En cosmología: aún no se conoce ni se sabe si será posible conocer la existencia de vida en otros lugares del Universo distintos de la Tierra, pero el científico como el divulgador Carl Sagan (1934-1996), piensa que, probabilísticamente hablando, y teniendo en cuenta las condiciones necesarias para la vida tal como la conocemos, el cosmos es tan inmenso que se hace necesaria la existencia de, incluso, civilizaciones avanzadas en otros planetas.

Por otra parte, la reciente teoría de supercuerdas (que corresponde a un esquema teórico para explicar todas las partículas y fuerzas fundamentales de la naturaleza en una sola teoría, que modela las partículas y campos físicos como vibraciones de delgadas cuerdas supersimétricas, las cuales se mueven en un espacio-tiempo de más de cuatro dimensiones, más exactamente 10 dimensiones y una temporal), lleva, entre otras conclusiones, a la posible existencia de infinitos universos paralelos en parte de los cuales existirían mundos con vida idénticos al que conocemos, así como también, en otros universos, mundos con variaciones respecto al

nuestro desde sutiles hasta totales, dentro de un enorme, aunque finito abanico de posibilidades.

En la química: según el Premio Nobel de Química Ilya Prigogine la vida es el reino de lo no lineal, de la autonomía del tiempo, de la multiplicidad de las estructuras, algo que no se ve en el universo no viviente. La vida se caracteriza por la inestabilidad por la cual nacen y desaparecen estructuras en tiempos geológicos.

Para Ilya Prigogine la vida es el tiempo que se inscribe en la materia y los fenómenos irreversibles son el origen de la organización biológica. Todos los fenómenos biológicos son irreversibles. Esta irreversibilidad es una propiedad común a todo el Universo, todos envejecemos en la misma dirección porque existe una flecha del tiempo.

¿Qué es la muerte?

La concepción de la muerte como fin o como tránsito, su creencia en una vida después de a muerte, en el Juicio Final, actúan como condicionantes para la actuación de los individuos en un sentido u otro. La idea de inmortalidad y la creencia en el Más Allá aparecen de una forma u otra en prácticamente todas las sociedades y momentos históricos. Usualmente se deja al arbitrio de los individuos, en el marco de los conceptos dados por su sociedad, la decisión de creer o no creer y en qué creer exactamente. La esperanza de vida en el entorno social determina la presencia en la vida de los individuos de la muerte, y su relación con ella.

2.0 DESARROLLO

Tradicionalmente la vida ha sido un concepto abstracto y, por tanto, difuso y de difícil definición. Por esto se solía definir en contraposición a la no vida o lo inerte, especialmente aludiendo a las propiedades diferenciadoras. Lo que más confundía eran las estructuras víricas (de los virus o que tiene relación con estos microorganismos), que no comparten todas las propiedades más comunes del resto de las estructuras vivas.

Asimismo, tampoco estaba clara la frontera entre la vida y la muerte, haciendo difícil determinar cuándo acontecía exactamente esta última.

Dada la confusión a la hora de definir la vida, se optó por hacerlo en función de los resultados obtenidos tras el desarrollo completo del ADN, y

no respecto al potencial mismo de esa molécula, de tal modo que se establecieron algunas características comunes:

- 1 Los seres vivos requieren energía. Es decir, se nutren.
- 2 Crecen y se desarrollan.
- 3 Responden a su medio ambiente.
- 4 Se reproducen por sí mismos, sin necesitar ayuda externa.

Qué no es vida

No es vida cualquier estructura del tipo que sea (aunque contenga ADN o ARN) incapaz de establecer un equilibrio homeostático (virus, viriones, priones, células cancerígenas o cualquier otra forma de reproducción) (homeostático: es una propiedad de los organismos que consiste en su capacidad de mantener una condición interna estable compensando los cambios en su entorno mediante el intercambio regulado de materia y energía con el exterior (metabolismo).

Interpretaciones de la vida según algunas religiones

Para las religiones monoteístas, la vida es la unión del alma y del cuerpo, de forma que se diferencia entre la vida del cuerpo, que es mortal, y la vida del alma, que es eterna. En el caso del cristianismo, a los animales que creó Dios se les llama «seres vivientes... todo ser viviente». Según acepta la comunidad creyente, existe vida después de la muerte, denominada vida eterna, término que aparece en la Biblia.

Según las corrientes creacionistas, la vida fue creada de forma instantánea por Dios. En el Génesis, por ejemplo, se dice que toda la vida fue creada por Dios al principio de los tiempos, entre el tercer y sexto día de la Creación.

Religiosa cristiana: la vida humana es un paso que conduce al alma de la inexistencia a la plenitud eterna en un período de tiempo.

El pago que da el pecado, es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo. Entonces Dios formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida.

Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

Religiosa budista: la vida es cada uno de los estados de reencarnación de los seres en el samsara (proceso interminable de nacimiento, muerte y renacimiento (samsara) como una rueda. La rueda es agarrada por un monstruo-demonio, simbolizando la muerte y la impermanencia). El concepto de alma no existe en esta religión. Existe, en su lugar, una energía metafísica imperecedera y cambiante denominada karma.

Algunos intentos de definiciones

Se entiende por espíritu a la entidad abstracta tradicionalmente considerada la parte inmaterial que, junto con el cuerpo o parte material, constituye el ser humano; se le atribuye la capacidad de sentir y pensar. Como opuesto a la materia, suele designarse con él, al pensamiento. En el sentido restringido, vale simplemente por la inteligencia. Se refiere a lo que infunde vida al cuerpo, pues sin él estaría muerto, es una fuerza invisible, la chispa de la vida que anima a todas las criaturas.

La noción de alma es la de un principio de movimiento y de la vida, especie de materia sutil que, como un aire, penetra los cuerpos y el universo todo y los anima.

El alma es considerada el principio que da vida. Proviene del latín ánima y del griego psyché, que significa “alma humana”, y, en ese sentido, alma es sinónimo de psique, “soplo vital” y self (el sí-mismo), pero también es sinónimo de individuo, persona o habitante. El alma y el espíritu están conectados, pero son separables (Hebreos 4:12). El alma es la esencia del ser humano, es lo que somos. El espíritu es el aspecto de la humanidad que conecta con Dios.

La palabra hebrea traducida como “alma” significa una criatura que respira, una en la que la vida está presente, ya sea la vida física o la vida mental. En su sentido más básico, la palabra “alma” significa “vida”, ya sea física o eterna. Jesús pregunta de qué le sirve a un hombre ganar todo el mundo y perder su alma, refiriéndose a su vida eterna (Mateo 16:26).

Siempre que se usa la palabra “alma”, puede referirse a la persona completa, ya sea físicamente viva o en el más allá.

La palabra "espíritu" tiene el concepto de aliento o viento en sus raíces. A diferencia del alma, que está viva tanto física como eternamente, el espíritu puede estar vivo, como en el caso de los creyentes (1 Pedro 3:18), o muerto como en el caso de los incrédulos (Colosenses 2:13; Efesios 2:4-5).

Cuerpo: lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por cualidades que le son propias. Todos los cuerpos están constituidos por partículas cargadas de electricidad, agrupadas a su vez en átomos eléctricamente neutros los cuales forman moléculas mono, di, tri, poliatómicas.

El cuerpo denso. Decimos que el hombre tiene cuerpo denso en virtud de que ocupa un lugar en el espacio, y de que dicho cuerpo puede ser percibido por los sentidos; pero cuerpo denso también tienen los animales, los vegetales y los minerales.

El cuerpo vital. El hombre tiene además un cuerpo vital que anima su cuerpo denso y que lo hace nacer, crecer, reproducirse y morir. Este cuerpo vital lo poseen asimismo las plantas y los animales. Es llamado, también por diversos autores, "cuerpo o doble etérico". Un cuerpo etérico o sutil, no es más que un elemento intermedio que se divide entre el alma inteligente y el cuerpo físico, así lo denominan algunas filosofías.

MUERTE

Muerte iniciática: Si quieres bien emplear tu vida, piensa en la muerte. Las instrucciones y símbolos de la CAMARA DE REFLEXIONES, no dejan de sorprender, hasta cierto punto, y fundamentalmente al profano que a ella fue conducido.

Las frases alusivas y las alegorías sobre la muerte son ahí conservadas para corresponder a un tema que nunca será aclarado por parte de quien es consiguen alcanzar la Iniciación.

Manteniendo ese tema siempre presente en su mente, el masón sabrá darle contorno a su carrera masónica comprendiendo el origen de su propia vida y el porqué de ese existir aquí en la Tierra.

En la Ceremonia de Iniciación se establece con claridad el contenido del cambio, que significa asumir la condición de masón. Simbólicamente el

profano muere para nacer a una nueva vida. Cubierto sus ojos por una venda, sin visión, el profano debió descender hasta la Cámara de Reflexiones, donde dejó su testamento masónico, su última voluntad profana, e igual que la semilla depositada en la tierra, debía descomponerse para dar vida a un nuevo fruto: un hombre que ha recibido la Luz de la Iniciación.

De este modo, su trabajo del A.: se hará en torno a su propia existencia, siendo material y obrero de sí mismo. Es la piedra bruta, pero, al mismo tiempo es el picapedrero que trabaja con el mazo y el cincel sobre su entorno imperfecto, que debe ser pulido con esmero.

Así, el trabajo que efectúa es de transformación, de creación y recreación, de transmutación, pero, con un contenido específico: se entiende que el hombre es perfectible, que puede ser espiritualmente mejorado. Se le dice que tiene un significado simbólico; esto es que debemos morir a los vicios, los errores, las preocupaciones vulgares y renacer a la virtud, al honor a la sabiduría, y también se le indica que si llega el caso de sacrificarse lo haga. Y nos enseñan que el Ser Supremo, llámesele Dios, Causa Primera, Fuerza Universal, GADU o de cualquier otra manera, hace honor a nuestra razón, pues basta tener entendimiento para comprender que la materia no pudo ni puede crear inteligencia; que la materia obedece y la inteligencia inmortal manda (caballo y jinete).

El miedo, la vergüenza, el temor al fracaso, el egoísmo, la pereza o flojera, son nuestros principales enemigos, en la medida que los vencemos minuto a minuto, día tras día, año tras año, y estemos operando desde una real perspectiva masónica, estaremos puliendo nuestra piedra bruta. Para ello, debemos vencer también la resistencia a nuestro propio cambio.

Debes esforzarte en cultivar un mayor nivel de tolerancia y comprensión contigo mismo, es importante para ti, más adelante no podrás ser tolerante y comprensivo con los demás si antes no lo eres contigo mismo. Recuerda: Nadie puede dar lo que no tiene.

Debes tenerte paciencia. Sé amable contigo, no te critiques, no te ataques, no te auto ofendas, no te impacientes ni te des por vencido cuando te equivoques, levántate. Sólo vuelve a empezar, la próxima vez lo harás mejor. Acéptate tal como eres, eres una unidad única en el Universo, no repetible, singular...

“Tú eres una criatura del universo, no menos que los árboles y las estrellas, tienes derecho a existir, y sea que te resulte claro o no, indudablemente el universo marcha como debiera.

Aún con todas sus farsas, penalidades y sueños fallidos, el mundo es todavía hermoso. Sé cauto. Esfuérzate por ser feliz”.

Desiderata, Max Ehrmann 1927.

Tienes derecho a equivocarte, es casi lógico que cometas errores. No te autocastigues.

Acuérdate siempre de DAR GRACIAS por lo que eres, por lo que tienes y por ser quien eres... sólo quien es agradecido merece lo que tiene... y que se le dé más.

Pero tampoco debes ser cobarde, mediocre dentro de ti se encuentra la semilla de un ser extraordinario, sólo que... tal vez no lo sabías, pero ahora ya lo sabes y debes esperar lo mejor de ti, poco a poco, cada día un poco más y mejor.

Nunca te desprecies, no te trates con malas palabras ni té autohumilles.

Así que no te compares con nadie, ere algo único, especial y perfecto. Tus errores son parte del proceso de aprendizaje y superación que tienes que vivir.

Recorre tu propio camino, vive tus experiencias, aprende tus lecciones, no te compares.

Confía más en ti, apóyate, ánimoate, sigue adelante, cada día lo harás un poco mejor.

Evolución de las estimaciones del estado de muerte

En el siglo XX la muerte se definía como el cese de la actividad cardíaca (ausencia de pulso), ausencia de reflejos y de la respiración visible. No obstante, con base en estas evidencias insuficientes muchas personas fueron inhumadas estando en estado de vida latente o afectadas por periodos de catalepsia.

Posteriormente, gracias a los avances tecnológicos y al mejor conocimiento de la actividad del cerebro, la muerte pasó a definirse como la ausencia de

actividad bioeléctrica en el cerebro, verificable con un electroencefalograma. Más tarde aún esta evidencia demostró ser insuficiente, al demostrarse que el fenómeno de ausencia de actividad bioeléctrica en algunos casos muy excepcionales podía ser reversible, como en el caso de los ahogados y dados por fallecidos en aguas al borde del punto de congelación.

Tradiciones religiosas cristianas

¿Qué ocurre a los seres humanos tras la muerte? Realmente, lo que se preguntan es qué ocurre con las facultades mentales de la persona que ha fallecido. Unos creen que se conservan gracias al espíritu que impelía a su mente, elevando su estado de conciencia a realidades aún mayores, otros creen en la migración del alma de un ser humano tras su muerte a un plano físicamente inalcanzable.

La religión cristiana considera la muerte como el fin de la permanencia física del ser humano en su estado carnal, el espíritu abandona el cuerpo físico que se deteriora y que es incapaz de sostenerse bajo las leyes de este universo finito, e inmediatamente vuelve a Dios (Eclesiastés 12:7). El alma, dependiendo de si conoció y reconoció a Jesucristo como su Dios y salvador (Romanos 10:9) se va a un lugar de reposo a la espera de la segunda venida de Jesucristo (1 Tesalonicenses 4:16) en ese lugar de reposo su relación con el Ser Supremo sería directa (el Paraíso), y el otro, el de los espíritus encarcelados quienes no reconocieron a Jesús como su Señor y Salvador deberán presentarse en el Juicio Final.

Este lugar es llamado el Infierno. El Paraíso es un mundo dinámico donde se realiza una interacción con la obra de Dios y con las personas en la tierra mediante ministerio de ángeles.

¿Qué es la muerte?

La muerte es parte de la vida. Naturalmente todo lo que vive ha de morir o dejar de existir en algún momento.

La muerte es una de las escasas certezas que tenemos en nuestra vida. Casi cualquier otro elemento de nuestro existir es simplemente el resultado de innumerables posibilidades que, pueden ser o no ser y que se conjugan momento a momento para formar el hilo de eso que llamamos vida. Pero la muerte es un hecho.

La muerte es un misterio. Podemos tener la certeza de que hemos de morir, pero cómo y cuándo, no lo sabemos. Por ello, a mucha gente le causa miedo la muerte, pero más que miedo a la muerte, es miedo a la nada, al vacío, a lo desconocido y a perder aquello que ingenuamente consideramos “eterno”.

“La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene” Jorge Luis Borges. “Mueren y mueren y seguirán y seguiremos muriendo”. La muerte ha estado siempre entre nosotros y ha sido una constante a través de toda la historia. La muerte no perdona ni al rico ni al pobre. Ni al negro, ni al blanco, ni a ningún ser humano. Estamos programados para la muerte. “La pálida muerte lo mismo llama a las cabañas de los humildes que a las torres de los reyes”. “A largo plazo todos estaremos muertos”. “Y también a largo plazo nada nos pertenece” a excepción de nuestra alma si creemos en la vida eterna. La conciencia de la muerte puede darnos un sentimiento profundo de libertad, del apego a nosotros mismos, como el apego a los demás y a las riquezas terrenales.

“Aquí el espíritu renace sobre lo material”. “La muerte es el gran maestro de la vida. El sabio acepta la muerte como su gran amiga íntima”. “No perdiste a nadie. El que murió simplemente se adelantó, porque para allá vamos todos”.

“Sólo para la muerte no hay remedio” nos decía con cariño nuestra madre amorosa cuando nos enfrentábamos a la solución de un problema. “Lo último que se pierde es la esperanza”.

“Ella está entre la vida y la muerte”.

3.0 CONCLUSIONES

Dice una expresión maestra “Si quieres bien emplear tu vida, piensa en la muerte”. Fuera de cualquier duda, el pensar en la muerte, sólo podrá exaltar la vida en su plenitud, pone de relieve una nueva modalidad de existir que nunca se desvanece.

Es necesario que se luche en ella para conquistar su porción de felicidad en el futuro: es necesario morir tranquilo de espíritu, para vivir regocijante en la pureza de la eternidad.

La vida desde su primer minuto hasta el último significa nada más que un puente que comienza inmediatamente del nacimiento de una criatura, para terminar exactamente, en la exhalación del último suspiro, la cuna y la sepultura, son pues, nuestros límites.

Esta enseñanza que todos los días nos lo hace vivir el propio Sol, naciendo incansablemente por oriente y muriendo indefectiblemente por el poniente; permanentemente siguen este ciclo cósmico del nacer y el morir – morir y nacer. “Ni la naturaleza ni el hombre están condenados a la muerte eterna. Las fuerzas de la resurrección actúan: el sol reaparece cada mañana después de haber pasado la noche.

Muere y renace; del mismo modo que la luna desaparece del cielo y reaparece al ritmo de sus fases. La muerte y la vida son dos aspectos de una misma realidad. La vida brota de la muerte, como la pequeña planta, del grano que se descompone en el seno de la tierra.

La muerte no es real, incluso en el sentido relativo -no es sino nacimiento a una nueva vida- es ir adelante, y adelante, y adelante, a planos de vida superiores y más altos todavía, por eones sobre eones de tiempo (eón: periodo equivalente a mil millones de años).

El universo es nuestro hogar, y con la muerte, solo estaremos explorando sus más alejados escondrijos antes del fin de los tiempos. Estamos habitando en la mente infinita del TODO, y nuestras posibilidades y oportunidades son infinitas, tanto en tiempo como en espacio.

Tal como dice Isabel Allende en “Cuentos de Eva Luna” “... La muerte, con su ancestral carga de terrores, es sólo el abandono de una cáscara ya inservible, mientras que el espíritu se reintegra en la energía única del cosmos...”

“Todo llega en este mundo y todo pasa”. “El pasado es irrecuperable”. El pasado se nos va y se nos va para siempre, solo queda en nuestra memoria remota como recuerdos del ayer que no volverá. O quedan nuestras fotos del recuerdo. Observa cómo eras cuando niño y ahora obsérvate cuando viejo. ¿Eres el mismo?, No. Obsérvate en el espejo: Han aumentado las entradas de tu frente, y la nieve invade tu negra cabellera. Aparecen arrugas en tu cara, y tus párpados se caen. Ya pasó nuestra niñez, ya pasó nuestra juventud y ahora estamos en nuestra vejez, más cerca de la meta. Antes era

el niño de la casa, ahora soy el viejo ante nuevos personajes que no existían: nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros otros familiares que también han crecido y se han reproducido, nuevas amistades. La vida se renueva y todo sigue evolucionando.

“La vida sólo puede ser comprendida mirando hacia atrás, pero sólo puede ser vivida mirando hacia delante”. Vemos día a día que nuestra reserva fisiológica se va agotando cada vez más. Ya no vemos como antes. Nuestra agudeza auditiva disminuye. Nuestro cuerpo comienza a decaer, nuestra memoria empieza a fallar y cae en el vacío.

Es todo... S.:F.:U.:

Bibliografía

Diccionario de Filosofía – José Ferrater de Mora

Materia y Espíritu – Estudios Filosóficos – J. Capelo

Manual del Aprendiz - Aldo Lavangnini

Psicología Practica - Limites de la Psicología - Dr.J:M: Lopez Ibor

Dr. Albert Girón - Instructor Nueva Acrópolis.

Ernesto Márquez, M.: M.: Valle De Caracas

DR. Javier Gutiérrez Jaramillo. Universidad del Valle

Enciclopedia Wikipedia